

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Carl Sauer, *Aztatlán*, recopilación, traducción y prólogo de Ignacio Guzmán Betancourt, México, Siglo XXI Editores, 1998, 316 p., ils., láms., mapas. (Serie "Los once ríos".)

Aztatlán es el título de este espléndido volumen del investigador norteamericano de origen alemán Carl Ortwin Sauer.

Pertenece Sauer a esta fecunda generación de antropólogos estadounidenses de los años 30, cuyo objetivo fundamental fue el de conocer a fondo las culturas de los pueblos indígenas americanos, a través de un pormenorizado análisis de las condiciones territoriales, de los vestigios arqueológicos y de los testimonios históricos y lingüísticos.

Geógrafo de formación pero asiduo estudioso de otras disciplinas humanísticas y sociales, Sauer llevó a cabo inspecciones en zonas prácticamente inexploradas. A través de un meticuloso examen sobre la historia cultural y los restos arqueológicos que ponían de relieve la tecnología y la cerámica de fina hechura, el antropogeógrafo pudo demostrar, en contraposición a la idea prevaleciente hasta entonces, que la región del noroeste mexicano tuvo un avanzado desarrollo urbano, comparable incluso con importantes áreas de Mesoamérica. En este sentido, consideró que los aborígenes de Sonora y Sinaloa habían alcanzado una civilización más avanzada debido a las condiciones climáticas y a las características físicas de su territorio que, por ejemplo, la de los indios pueblo del sudoeste de Estados Unidos, como podía apreciarse por el material arqueológico descubierto. Sobresalen, en este rubro, los diseños de loza bien pulida con compleja tracería de grabados y la cerámica policroma de Culiacán.

Al igual que Sapir, Boas y Kroeber con quien llegó a tener un estrecho contacto, este infatigable investigador consideró que las lenguas constituyen un importante indicador acerca de la distribución de los grupos humanos, y que por lo tanto deberían tomarse en cuenta, al igual que los testimonios arqueológicos e históricos en la clasificación cultural. De ahí su interés porque el estudio de la reconstrucción lingüística estuviera sustentado en una metodología y en fuentes confiables. Por eso cuestionó las clasificaciones de las lenguas elaboradas en

el siglo XIX pues, a su entender, ignoraban las migraciones de los pueblos y se fundamentaban en materiales de segunda mano.

Además de las numerosas referencias en relación con el hábitat y la cultura de las tribus aborígenes del noroeste de México como, por ejemplo, los cahítas, guasaves, ópatas, pimas bajo y altos, tepehuanes y conchos, proporciona una explicación en torno a las repercusiones que tuvo la irrupción española en sus territorios.

Sauer también incorpora ciertos relatos míticos que avivaron la codicia de los conquistadores; tal es el caso de la leyenda de las Amazonas que se difundió desde los primeros años de la conquista. Se decía que era la provincia de Ciguatlán, pródiga en perlas y oro, y que en ella habitaban sólo mujeres. Asimismo, comenta las diversas exploraciones efectuadas por los conquistadores a lo largo de “la ruta de Cibola”, por la que se transportaban turquesas y aves de brillante plumaje, así como metales y obsidiana.

En los cuatro estudios de Sauer que se incluyen en este volumen encontramos, además del dato técnico y de la referencia teórica del especialista, amenos comentarios respecto a las peripecias que vivió durante sus temporadas de trabajo de campo, otras vivencias más y opiniones al calce de varios temas que resultan de gran interés.

Agradecemos al lingüista sinaloense Ignacio Guzmán Betancourt el gran acierto de poner a nuestro alcance en este libro los trabajos de Carl Ortwin Sauer, hasta ahora prácticamente inaccesibles. También manifestamos nuestro beneplácito por la espléndida traducción que realizó de tan complejos textos y el esclarecedor prólogo que introduce a la obra de este importante y legendario investigador de las etnias y culturas amerindias.

PILAR MÁYNEZ